Un Estudio De La Epístola A Los Hebreos Lección 23

por Douglas L. Crook

Hebreos 11:1-2

¹Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

²Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos.

Nuestra fe no es ciega, sino que se basa en los hechos establecidos por Dios en Su Palabra. ¿Es Dios un testigo creíble? El mundo puede llamar a Dios mentiroso y puede decir que la Biblia es poco confiable, pero eso no la hace así. Pruébalo. Una mirada honesta a la Biblia revelará su exactitud y confiabilidad. He visto la realidad de la verdad de las escrituras en las vidas de aquellos que han aprendido a vivir por fe. El mundo no puede probar lo contrario.

Puedo demostrar la falta de confiabilidad de los caminos del hombre. El camino de la arrogancia y la rebelión contra los caminos de Dios promete paz, alegría, satisfacción y prosperidad, pero es mentira. Yo puedo señalarles muchísimos ejemplos de aquellos que han elegido vivir según sus cinco sentidos y solo han experimentado vanidad y dolor.

Es imposible agradar a Dios sin fe. Sin esta clase de confianza absoluta en la confiabilidad de la verdad de la palabra de Dios, no se puede agradar a

Dios. Hay muchas personas hoy en día que afirman amar a Dios, pero rechazan la autoridad y confiabilidad de Su palabra. Están inventando y estableciendo sus propias doctrinas y pensamientos y luego exigiendo que Dios los acepte como verdad.

Hebreos 11:6

⁶Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.

Si Dios es Dios, Él es capaz de revelar Su voluntad y Sus propósitos, y es capaz de protegerlos y preservarlos. Debemos creer que Dios es veraz y correcto en todo lo que ha revelado en Su palabra y que recompensa a quienes viven por fe en Su palabra.

Romanos 14:23

²³Pero el que duda sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado.

Todo lo que no procede de la fe es pecado. Todo lo que hacemos y pensamos debe basarse en la comprensión de la voluntad revelada de Dios como verdadera y confiable.

Todos los santos del Antiguo Testamento mencionados en Hebreos 11 obtuvieron la aprobación de Dios simplemente porque creyeron en la palabra de Dios y se comportaron de acuerdo con lo que Dios declaró que era correcto y verdadero. Notaremos en nuestro estudio de este capítulo que las acciones individuales de cada uno fueron diferentes de las de los demás, pero lo que todos tenían en común era su confianza en la verdad de la voluntad revelada de Dios.

¿Quiere, usted, agradar a Dios y recibir Su aprobación? Él no exige que sea como Hno. Douglas o Virgilio o cualquier otro hermano o hermana. Simplemente le demanda que confíe en su palabra. Confíe en ella y viva de acuerdo con sus instrucciones y revelaciones.

La Biblia declara que todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios. Jesús murió por los pecados del mundo. Todo aquel que cree en Jesús tiene vida eterna y nunca perecerá. ¿Cree eso?

El hijo de Dios tiene acceso al trono de Dios a través de la oración. Mi Dios suplirá todas nuestras necesidades. Todas las cosas nos ayudan a bien. Somos embajadores de Cristo y debemos proclamar Su plan de redención. La Biblia dice que hay victoria sobre la práctica del pecado y su destrucción. La palabra revela que Dios quiere prepararnos para gobernar y reinar con Cristo. Jesús se fue al cielo para prepararnos un lugar en el cielo. La Biblia enseña que morir es estar presente con el Señor. Va a haber una resurrección y recibiremos un cuerpo glorificado.

Estas cosas no son la imaginación grandiosa del hombre. Son verdades establecidas por Dios, quien ha demostrado ser Dios y galardonador de quienes lo buscan diligentemente y quienes confían en Él.

¿Está viviendo por fe en la palabra de Dios, hermano?

1 Tesalonicenses 2:13

¹³Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no

como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.

¿Están permitiendo que la palabra actúe en su vida, hermanos?

La fe empieza en el corazón y la mente, pero nuestra fe se manifestará en obediencia y buenas obras exteriores. Si realmente creemos en nuestro corazón que la palabra de Dios es veraz, nos conduciremos de acuerdo con esa palabra.

Santiago 2:17-18

¹⁷Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.

¹⁸Pero alguno dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.

En otras palabras, la obediencia es la evidencia de una fe genuina. La fe produce la fidelidad al Señor y Sus caminos. Cuando el creyente es infiel y carnal es porque no tiene fe en todo el consejo de Dios.

2 Timoteo 1:12-13

¹²Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.

¹³Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús.

Aferrémonos a sus sanas palabras por fe, para que poseamos las promesas de Dios para nosotros mismos y seamos hallados agradables a Dios mientras anticipamos y esperamos el pronto regreso del Señor Jesucristo.

Algunas cosas que ya poseemos por la fe

La Salvación

Efesios 2:8

⁸Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

Ya somos salvados de la desesperanza del pecado y del juicio venidero.

Juan 3:15-21

¹⁵para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

¹⁶Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

¹⁷Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.

¹⁸El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.

¹⁹Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.

²⁰Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas.

²¹Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios.

El perdón de pecados

Hechos 10:42-43

⁴²Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él es el que Dios ha puesto por Juez de vivos y muertos.

⁴³De éste dan testimonio todos los profetas,

que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre.

Quien crea en Jesús como el Cristo recibe el perdón de sus pecados. Dios ha declarado que el perdón es real y eterno. Él ha establecido esta verdad. Él ha declarado que es correcta.

La Justificación

Romanos 3:21-31

²¹Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas;

²²la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia,

²³por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,

²⁴siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús,

²⁵a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados,

²⁶con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús.

²⁷¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe.

²⁸Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley.

²⁹¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, también de los gentiles.

³⁰Porque Dios es uno, y él justificará por la fe a los de la circuncisión, y por medio de la fe a los de la incircuncisión.

³¹¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley.

Dios nos declara justos en su presencia. No tengo que hacerme justo ante Dios. Por fe, acepto lo que Dios ya ha declarado que es verdad acerca de mí. Dios es el Juez. Aquellos que tratan de justificarse por sus propias obras están llamando a Dios mentiroso.

Romanos 5:1-5

¹Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo;

²por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.

³Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia;

⁴y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza;

⁵y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

Poseo ahora mismo paz con Dios y conozco por experiencia el amor de Dios. Esta confianza proviene de la fe en la palabra de Dios.

Santificación –

Hechos 26:17-18

¹⁷librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío,

¹⁸para que abras sus ojos, para que se

conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

¿Cómo sé que soy especial y útil para Dios? Él me dijo en Su Palabra que me santificó, es decir, me apartó para Sí mismo, para que Él me usara para Su gloria, y yo le creo. Tengo una herencia en el cielo porque Él me ha limpiado y me ha hecho apto para ser heredero de Dios.

La Luz espiritual

Juan 12:46-50

⁴⁶Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas.

⁴⁷Al que oye mis palabras, y no las guarda, yo no le juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo.

⁴⁸El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero.

⁴⁹Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar.

⁵⁰Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho.

Jesús es la Luz del mundo y Su Palabra es luz porque nos enseña acerca de Jesús y Su voluntad. A través de la luz de la Palabra de Dios podemos ver y entender todo correctamente. La luz de la Palabra nos da sabiduría para tomar decisiones sabias y beneficiosas. Podemos entender que ceder a la

tentación de pecar resultará en pérdida y dolor y que la obediencia a las instrucciones de la Biblia resultará en bendiciones.

Los incrédulos serán juzgados por las palabras de Jesús y algún día conocerán que la palabra de Dios es veraz. Aquellos que no creyeron en Jesús y Su ofrecimiento de perdón en esta edad de la gracia verán un día que Jesús es Señor de señores y Rey de reyes. Un día, verán la realidad del infierno del que se burlaron por su incredulidad en esta vida.

Aquellos que creen en el testimonio de Dios acerca de Su Hijo poseen una sabiduría y comprensión de la vida que conduce a una vida de alegría, paz, contentamiento y esperanza. Por la fe sabemos que hay un hogar preparado para nosotros en el cielo. Por la fe sabemos que ya poseemos la vida eterna y que nuestro destino eterno es la gloria que compartiremos con el Señor de señores y el Rey de reyes.

Hebreos 11:1

¹Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.